Fundación Milenio

INFORME NACIONAL DE COYUNTURA

1 de abril de 2011 Nº 91

Migración y remesas en la globalización

La globalización de la economía y del conocimiento ha creado un nuevo escenario para los procesos de migración de quienes enfrentan los efectos de la pobreza y del desempleo. Se inspiran en el propósito de mejorar las expectativas de vida propia y de sus familiares.

La migración no es un fenómeno nuevo, tiene larga data en la historia de la humanidad. Empero, en los últimos 15 o 20 años adquirió notable crecimiento, como producto de la globalización, estimulada por los instrumentos de comunicación, como internet.

Acerca de los diversos factores que concurren al proceso de globalización, con inclusiones y exclusiones de por medio, así como por nuevos comportamientos políticos y económicos, el fenómeno destacable es la dimensión cultural.

La mayor parte de las poblaciones de países en desarrollo se inquietan por mejorar sus niveles de consumo, tratando de asimilar los que existen en las naciones desarrolladas. Emerge así una revolución de expectativas. A la vez, plantea desafíos que los gobiernos no pudieron aún resolver ni enfrentar… y menos las economías.

Migración y globalización

Aparte de otras consideraciones, lo que se patentiza es que la emigración le cambió el rostro a la globalización, que regía sólo en las altas esferas internacionales. Hizo acto de presencia una globalización desde abajo, al ser dirigida por la gente, no por los gobiernos ni las instituciones. Es manejada por las familias, es decir por redes familiares, de comunidades, de parentesco, lo cual permite que una gran cantidad de población transite de uno a otro país.

Se trata, entonces, de un proceso que amplia las oportunidades económicas y está acelerando la transformación y el cambio social, particularmente en América Latina. Lástima que demande enormes costos personales, al disociar a la familia; en casos, ocasionar la ruptura de parejas. Ocurre también que niños y ancianos se ven privados del cuidado y cariño familiares.

Se reconoce pues que este modelo es dirigido por la gente, pero es también seguido por los Estados. Desde hace algunos años, se acentuó la importancia de la emigración, porque genera ingresos adicionales a las economías internas, a través de las remesas. A este mecanismo, deplorablemente, se asocian de forma "perversa" el narcotráfico y el contrabando.

Migración interna y externa

Bolivia experimenta dos hechos relevantes. Uno es la emigración campo-ciudad y el otro es la permanente salida de población nacional al exterior. Solamente en algunas coyunturas el país recibió reducidos grupos de inmigrantes.

El movimiento poblacional del campo a la ciudad constituye una de los manifestaciones centrales de la sociedad boliviana, considerando que de forma tradicional la mayor parte de la población vivió en el área rural; empero, en los últimos 50 años esta relación cambió totalmente. En 1950 el 26 por ciento de la población era urbana, en 2001 el 62 por ciento y en 2007 el 65 por ciento.

En cuanto a la emigración al exterior, en el pasado se orientaba sólo hacia Argentina, y en segundo lugar a los Estados Unidos; el rumbo cambió desde 2004 y 2005, al registrar una emigración masiva a España y otros países de Europa. El Banco Mundial estimó que en 2010 el número de bolivianos en el exterior era de 684,600, o sea el 6.8 por ciento de la población total.

De esa cifra, el 55 por ciento vivía en Argentina, el resto se dividía entre Estados Unidos (15 por ciento). España (7 por ciento) y Brasil (5 por ciento). Estos países concentran al 82 por ciento de los migrantes bolivianos.

En 2007, otra fuente de información dijo que en España se encontraban alrededor de 350,000 compatriotas, los que salieron el país en los últimos 10 años.

Desde el punto de vista de la teoría económica, la migración se explica, principalmente, por las diferencias salariales existentes entre los países. La emigración que se produce desde los países con menores salarios hacia los que tienen mayores niveles salariales. Esta es la realidad de Bolivia, que tiene un ingreso per cápita muy modesto en comparación a los países vecinos y, en especial, en relación al de los países desarrollados, algunos de los cuales fueron y son el destino de los migrantes nacionales.

Las desigualdades en el ingreso per cápita se expresan en enormes disparidades. Así, el salario medio de los migrantes bolivianos en España, a fines de 2007, fue de € 963, que equivalían a Bs. 10,728 (US$ 1,399), mientras que en Bolivia el salario mínimo nacional era de Bs. 528 (US$ 68).

Otra de las causas de la emigración es la existencia de oportunidades de empleo en el exterior, en tanto en Bolivia se redujeron desde 1999. El crecimiento estable desde 1990, con un promedio de 4.4 por ciento, permitió crear fuentes de empleo, con lo que disminuyó la tasa de desempleo abierto hasta el nivel más bajo en 1996, con 3.1 por ciento, cuando en 1990 fue del 7.2 por ciento.

En cambio, entre 1998 y 2003 la crisis asiática ocasionó un aumento en la tasa de desempleo abierto hasta el 9.2 por ciento, en 2003. La posterior recuperación de la economía, desde el 2006, por efecto del gas natural, en particular, disminuyó el desempleo, aunque se mantuvo a niveles elevados respecto a la segunda mitad de los 90.

El cambio traumático

Al presente, existe interés amplio en el tema de la emigración, otra de cuyas causas habría sido el cambio traumático del contexto económico y político. Esto es, el tránsito de un modelo económico asentado en el mercado y en la democracia representativa, hacia otro estatista y populista. El nuevo escenario emergió, paradójicamente, cuando los términos del intercambio, luego de 20 años de deterioro, se tornaron en favorables, tanto así que nunca antes se presentó una coyuntura similar en la historia patria.

Estudios completos sobre el impacto social y psicológico en las familias de los migrantes aún no existen aún; se conoce que actualmente se realizan trabajos en ese sentido. La investigación de la Fundación Milenio constituye posiblemente uno de los primeros aportes a ese efecto. Combina dos lecturas, una macroeconómica y otra microeconómica.

Cuando los migrantes envían dinero a sus familias aumentan los ingresos de éstas, para la compra de bienes, pago de servicios, cancelación de deudas y otros.

En el orden público, el interés por la emigración surgió en la medida en que crecían las remesas. El fenómeno empezó a cobrar relieve entre 2004 y 2005. La Gran Recesión de 2007 y 2008 determinó, como sucedió en todos los países que reciben remesas, que éstas bajaran. En el caso boliviano, disminuyeron desde 2009.

La declinación del envío de remesas se confirma con el informe semestral disponible hasta el primer semestre de 2010. En los primeros seis meses de 2008 fueron de US$ 531.2 millones, en igual período de 2009 disminuyeron a US$ 485.4 millones y en 2010 a US$ 449.2 millones. Entre los primeros meses de 2008 y 2010 la reducción fue de 15.4 por ciento.

La recesión internacional y el PIB

El factor desencadenante de la caída ha sido la recesión internacional, que aumentó el desempleo en Europa y en Estados Unidos. En el viejo continente, España experimentó el mayor, al elevarse del 8.3 por ciento en 2007 al 11.4 por ciento en 2008; al 18.0 por ciento en 2009 y a septiembre de 2010 al 20.8 por ciento. En Estados Unidos, el desempleo creció de 4.6 por ciento en 2007 a 5.8 por ciento en 2008, a 9.3 por ciento en 2009 y, a septiembre de 2010, a 9.6 por ciento. Cabe remarcar que de estos dos países se produce un poco más del 50 por ciento de las remesas a Bolivia.

La comparación de las remesas con el PIB, entre el año 2000 y 2009, sigue casi la misma evolución del ingreso de las remesas. De 2000 a 2003 el promedio fue de 1.6 por ciento, en 2004 hubo leve aumento y entre 2005 y 2008 se registraron los más fuertes, con un promedio de 5.1 por ciento, siendo el 2007 el punto máximo, con 7.9%. Pese a que en 2008 se anotó el mayor nivel de remesas, respecto al PIB, la incidencia bajó a 6.5 por ciento y en 2009 no llegó al 6 por ciento.

INDICADORES ECONÓMICOS

	2010 Al 25 de Marzo	2011 Al 25 de Febrero	2011 Al 25 de Marzo	Var. Anual (%)	Var. Mensual (%)
TIPOS DE CAMBIO					
BS / US$	7.07	7.02	7.00	(0.99)	(0.28)
Bs / Euro	9.29	9.55	9.78	5.30	2.38
Peso /US$ (CHILE)	532.69	478.19	480.37	(9.82)	0.46
Nuevo Sol /US$ (PERÚ)	2.84	2.77	2.78*	(2.12)	0.25
Peso /US$(ARGENTINA)	3.87	4.03	4.04**	4.54	0.32
Real /US$(BRASIL)	1.80	1.66	1.66	(7.92)	(0.26)
COTIZACIONES INTERNACIONALES					
Dow Jones (INDU)	10,841.21	12,130.45	12,220.59	12.72	0.74
Euro / US$	0.75	0.72	0.71	(5.98)	(2.61)
PRECIOS DE MATERIAS PRIMAS					
Petróleo (WTI,US$/bl)	80.03	97.89	105.40	31.70	7.67
Soya (US$ /TM)	270.90	364.70	357.20	31.86	(2.06)
Oro (US$ /O.T.)	1,093.50	1,405.00	1,434.00	31.14	2.06
Plata (US$ /O.T.)	16.79	32.54	37.68	124.42	15.80
Estaño (US$ /L.F.)	7.94	14.42	14.42	81.77	0.00
Zinc (US$ /L.F.)	1.00	1.12	1.07	6.86	(4.17)

* Dato correspondiente al 24 de marzo del año indicado.
** Dato correspondiente al 23 de marzo del año indicado.

INDICADORES MONETARIOS (MM US$)

	2010 Al 25 de Marzo	2011 Al 25 de Febrero	2011 Al 25 de Marzo	Var. Anual (%)	Var. Mensual (%)
Reservas Internacionales Netas	8,479.4	10,347.0	10,476.7	23.6	1.3
Transferencias del exterior al Sistema Financiero[1]	0.0	0.0	0.0	n.a.	n.a.
Transferencias del Sistema Financiero al exterior[1]	7.0	0.0	0.0	n.a.	n.a.
Emisión Monetaria (MM Bs.)	17,845.3	23,354.2	23,134.5	29.6	(0.9)
Omas (Netas)	2,278.0	2,661.4	2,725.9	19.7	2.4
Depósitos bancarios	6,803.1	7,471.1	7,465.4	9.7	(0.1)
Cartera bancaria	4,373.0	5,652.5	5,690.9	30.1	0.7
Deuda interna consolidada (SPNF y BCB)	4,431.2	4,863.0	4,940.0	11.5	1.6

Fuente: Banco Central de Bolivia,Ministerio de Mineria y Metalurgia, Bancos Centrales de Latinoamérica.
1: A través del Banco Central de Bolivia.
n.a. = no se aplica; n.d. = no disponible.